

YOLANDA BLASCO GIL (coord.). *Más allá de Europa. Universidades y trayectorias académicas*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2025, 444 pp.

DOI: 10.20318/cian.2026.10562

El volumen *Más allá de Europa. Universidades y trayectorias académicas* es una obra colectiva editada bajo la coordinación de la profesora Yolanda Blasco Gil, de la Universidad de Valencia. El libro recoge un conjunto de estudios dedicados a documentar y analizar la expansión del modelo universitario más allá del continente europeo, con especial atención a América, aunque sin excluir referencias al impacto global de ese fenómeno, como tendremos ocasión de indicar.

La obra está dedicada a la memoria del Lic. Mariano Mercado Estrada, que trabajó en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, y que dejó un grato recuerdo en los coautores. Aunque la coordinadora principal es Yolanda Blasco, el libro reúne contribuciones de un grupo plural de investigadores y especialistas, mayoritariamente mexicanos. Entre los nombres que figuran como coautores están algunos destacados historiadores de las universidades: Armando Pavón Romero, Miguel Ángel Gutiérrez López, Eva Elizabeth Martínez Chávez, Claudia Silvia Llanos Delgado, Magdalena Urueta López, M^a Angélica Ríos Becerril, Elías Mercado Estrada, Ignacio E. Blasco Blasco, Clara Inés Ramírez,

Miriam Tejero López, Carlos Pavón Romero, Alejandra Olguín González, Luis Enrique Aragón Mijangos, Merylin Das, Hari Nair, Eva María Jurado Cepas, y Virginia Ávila García.

Al ser un libro colectivo, no podremos dar cuenta de cada uno de los capítulos, sino que nos referiremos a los temas más destacados, pues hay una diversidad de perspectivas: historia del derecho, historia colonial, historia de la educación, sociología de la cultura, estudios de migración, género, exilio, que enriquecen el alcance del libro. El subtítulo “Universidades y trayectorias académicas” señala ese doble enfoque: no solo se trata de elaborar una historia institucional –la fundación, evolución, estructura, influencia de las universidades–, sino también la historia de quienes las integraron, a saber, profesores, estudiantes, exiliados, migrantes intelectuales...

El libro aborda varios ejes temáticos que se entrecruzan, entre los que destacan una revisión historiográfica, para descentrar la historia de las universidades de Europa, el papel de la universidad colonial como espacio de poder, control social, legitimación cultural y también mestizaje simbólico, el análisis de las migraciones intelectuales, que influyeron en la configuración de universidades del Nuevo Mundo, en su cultura intelectual, en la transferencia de conocimientos y en la conformación de redes transatlánticas. Por último, el libro incluye también las tendencias,

tan en boga en nuestros días, de la perspectiva de género y la diversificación social.

En los primeros capítulos se exploran los orígenes coloniales de las primeras universidades más allá del continente europeo, impulsadas por la Corona española. Ciudades del Nuevo Mundo se convirtieron en pujantes sedes universitarias, que desempeñaron un papel central en la formación de élites locales y en la difusión de conocimientos. Desde las primeras universidades en América (Santo Domingo, Lima y México), estas instituciones constituyeron una réplica adaptada del modelo europeo, aunque también se transformaron y evolucionaron conforme a las realidades locales. Hay algunos capítulos que ofrecen una disección de materiales muy interesantes, como, por ejemplo, las provisiones de cátedras de la Facultad de Cánones de la Universidad de México, desde 1700 a 1752, obra de Carlos Pavón Romero.

Uno de los aspectos más originales del volumen es la atención a trayectorias humanas: académicos desplazados, exiliados –por ejemplo, académicos republicanos españoles– que hallaron acogida en universidades americanas; migraciones intelectuales; redes transatlánticas de enseñanza e investigación; y especialmente la integración de estos flujos en la vida universitaria de destino.

Aunque América es el centro principal del análisis, el libro da fe de que ese modelo se expandió a otras re-

giones. Especialmente destacada es la incursión en África, con dos capítulos dedicados a la Universidad Lovanium de Congo, aunque también el capítulo dedicado al examen del control virreinal de la autonomía universitaria en India. Ello permite reflexionar sobre la globalización temprana del saber, los conflictos entre tradición y modernidad, entre sistema europeo e identidades locales, y las transformaciones culturales que resultaron de ese encuentro.

Puede decirse que, gracias a esta estructura plural, la obra aporta tanto una visión macro –sobre la universidad en la época moderna y contemporánea, en su dimensión histórica e institucional– como micro –a través de biografías, trayectorias, experiencias individuales, redes migratorias y conexiones de conocimiento–.

Gracias a la variedad de autores y disciplinas implicadas, el libro ofrece una lectura multidimensional: mezcla historia institucional con biografías, derecho con sociología, historia cultural con estudios de migración, lo que enriquece el análisis y evita reduccionismos. Este enfoque interdisciplinar resulta muy útil para quienes buscan una comprensión global de la universidad como institución histórica, cultural y social. Por el carácter plural del volumen, resulta imposible cubrir todas las dimensiones (económicas, políticas, culturales, sociales) con igual profundidad: algunas realidades quedan esbozadas más que analizadas en profundidad. El libro

es, en ese sentido, un punto de partida más que un tratado definitivo.

Aunque no logra dar cuenta de todas las geografías o de todas las dimensiones históricas posibles –lo que sería imposible en un solo volumen–, su mérito radica en abrir sendas. Es una invitación a repensar, a investigar, a cuestionar prejuicios, a reconstruir memorias. Como tal, me parece una contribución de interés para historiadores, sociólogos, estudiosos de la educación, investigadores de migración intelectual, así como para quienes, en general, buscan comprender la universidad como fenómeno histórico-global. Los coautores, en su diversidad, aportan riqueza analítica, pluralidad de temas y multiplicidad metodológica. El resultado es un mosaico comple-

jo, pero significativamente coherente, que expande el horizonte habitual de los estudios universitarios.

En suma, este libro constituye una base académica sólida para conocer ciertos avatares de la historia universitaria en el Atlántico y el Pacífico, y repensar la universidad global: su origen, su devenir, sus formas de expansión, sus contradicciones, sus riesgos y sus posibilidades. Recorrer sus páginas es entender que la universidad no es únicamente un proyecto europeo exportado, sino una institución que ha circulado, mutado, resistido y renacido más allá de Europa, formando parte de procesos culturales e históricos globales.

Rafael Ramis Barceló
Universitat de les Illes Balears - IEHM